

## INTRODUCCIÓN

La aparición de salmos que se insertan en diversos contextos narrativos y proféticos se presenta como una particular estrategia propia de la literatura bíblica.<sup>1</sup> A menudo se citan fragmentos de himnos y otros poemas como partes naturales de narraciones (p.e., 2 Sam 1,17-27; 3,33-34), o se emplean como elementos en textos proféticos (p.e., Am 4,13; 5,8; 9,5-6). Sin embargo, la inserción de composiciones poéticas propiamente aparece con menor frecuencia, pero de manera más prominente. En la mayoría de los casos se trata de salmos, en forma y contenido, que han sido insertados en el interior de libros narrativos y proféticos del AT con fines literarios y teológicos.<sup>2</sup> De este modo, en algunas ocasiones se trata de cantos de victoria que ensalzan el poder de Jhwh, el Dios de Israel, que salva a su pueblo (Ex 15; 1 Sam 2,1-10), en otras de cánticos de acción de gracias en los que el fiel glorifica a Jhwh por sus obras e exhorta a todos a unirse a esta alabanza (Is 38,9-22; Dn 2,20-23). Así, esta convención literaria consiste en la inserción de himnos que se presentan como cierres conclusivos o elementos estructurales (Ex 15; Dt 32; Jc 5; 2 Sam 22; 1 Cr 16; Jdt; Tb), o como una inserción previa a la salvación para modelar la piedad del creyente (Is 38; Jon 2; Dn 2).<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Destacan Ex 15,1-21; Dt 32,1-43; Jc 5; 1 Sam 2,1-20; 2 Sam 22; Is 38,9-20; Jon 2,3-10; Hab 3; Dn 2,20-23; 1 Cr 16,8-36; Jc 16,1-17; Tb 13. También himnos de Lc 1-2.

<sup>2</sup> J. W. Watts analiza un conjunto de salmos o poemas insertados en contextos narrativos para observar cómo alcanzan objetivos composicionales o narrativos. Así, examina cómo cada salmo anuncia anticipadamente la trama narrativa, comparte temas claves del contexto y se agrega a la descripción del hablante o del personaje principal, con el fin de comprender así mejor los motivos del redactor para insertar el salmo. Generalmente, estos poemas no fomentan el desarrollo de la trama, sino que mejoran la narración al proporcionar diferentes perspectivas, crear una representación alusiva del hablante y resaltar los temas claves de la gran narración que los redactores deseaban enfatizar; cf. J. W. WATTS, *Psalms and Story*, 11-18.

<sup>3</sup> Cf. *Id.*, «Biblical Psalms outside the Psalter», en *The Book of Psalms*, 288-309. Este autor cita ejemplos de este fenómeno tanto en diversas narraciones bíblicas (Jc 5,2-31; 1 Sam 22,2-51; Jon 2,3-10) y profecías (Am 4,13; 5,8-9; 9,5-6; Hab 3), como en la literatura del Antiguo Oriente, incluso en inscripciones reales; cf. *Id.*, «This Song: Conspicuous Poetry in Hebrew Prose», en *Verse in Ancient Near Eastern Prose*, 3-5.

En esta misma línea se podría situar la unidad poética de Is 12, que se encuentra al final de la primera sección de la colección escrita de los oráculos isaianos, y se muestra de un modo particular como respuesta a las promesas de paz de Is 11 (*cf.* Is 9). Así, con este himno de alabanza el pueblo de Israel agradece profundamente al Señor su acción divina de devolverle la alegría de la salvación.

## 1. ARGUMENTO DE LA MONOGRAFÍA

Is 12,1-6 se presenta dentro del libro de Isaías como un cántico de acción de gracias ante la salvación de Dios en favor de su pueblo en Sión. Mientras que en los vv.1-3 aparecen los motivos de alabanza, en los vv.4-6 se encuentra un himno imperativo, donde un cantor exhorta a la comunidad salvada a alabar a Jhwh por su acción salvífica y a hacer conocer a las naciones sus grandes obras.

De este modo, Is 12 es un capítulo poético: un salmo de alabanza en el interior del libro de Isaías, donde resuenan numerosas voces procedentes de diversos textos (principalmente Ex 15 y algunos Salmos (entre los que destacan Sal 105,1.41.43; 148,13; 118,14.21), así como diversas secciones de Isaías, como un «tejido» hecho completamente con «hilos» del AT que, a través de citas, alusiones y ecos, se entrecruzan hasta conformar la exquisita belleza de un armonioso tapiz.

Así, el capítulo 12 parece marcar el final de la primera sección del libro de Isaías (1-12), la cual se mueve entre amenazas y promesas. Su colocación en este lugar, como conclusión a esta primera parte de Isaías, justamente antes de que comience la sección de los «Oráculos contra las naciones» (13-23), señala así una importante ruptura en el libro. De este modo, sugiere que la salvación triunfará al final y que la respuesta adecuada a esta acción divina es el agradecimiento profundo al Dios salvador.

Por otra parte, Is 12 también anticipa lo que vendrá en el resto del libro, hasta el punto de convertirse en un capítulo verdaderamente importante para poder esbozar la respuesta esperada en los receptores del libro de Isaías; es decir, los efectos que genera en sus oyentes dentro del contexto en el que se encuentra. De ahí que nuestro Cántico de alabanza se constituya en un pasaje clave a la hora de indagar cuál es la finalidad del complejo libro de Isaías, al contribuir en gran medida a la función argumentativa de todo el conjunto del libro.

Por tanto, Is 12 se presenta como un puente entre los capítulos previos y los sucesivos, a través de numerosas conexiones intratextuales, así como con el Dt-Is, con el que mantiene una estrecha relación. De este modo, podemos afirmar que este himno de acción de gracias es tardío en la historia redaccional del libro, de tal modo que su

---

También llega a señalar una posible función de los poemas insertados en el texto, los cuales pretenden asumir la experiencia profética con la vivencia litúrgica del templo; *cf. Id.*, «Psalmody in Prophecy: Habakkuk 3 in Context», en *Forming Prophetic Literature*, 222-223.

horizonte literario es ciertamente el conjunto del libro, incluido de un modo eminente el Dt-Is (también el Tt-Is). Así, podemos afirmar que Is 12 es un tipo de llave para la composición de Isaías en su forma final, hasta el punto de convertirse en un elemento organizativo dentro de la formación de todo el libro.<sup>4</sup>

## 2. OBJETIVO

En este trabajo, fruto de la Tesis doctoral defendida en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, nos acercamos al estudio de Is 12, intentando analizar los factores de orden intertextual plausibles en el pasaje, viendo su posible interacción con otros fragmentos, para llegar a descubrir que este canto está compuesto a partir de la combinación armoniosa de perfilados elementos que proceden de diferentes perícopas (Ex 15 y Salmos; también diversos fragmentos de Isaías, principalmente Is 40-55). Su tejido redaccional es el de una composición nueva (un canto de alabanza), pero cargada de textos anteriores, como un «mosaico» de citas, alusiones y ecos del AT. Por tanto, surge en nosotros la pregunta: ¿cuál es la función retórica y estilística de Is 12? ¿Cuál es la composición artística y el valor poético de este canto que encontramos al final de la primera sección (1-12) del libro de Isaías?<sup>5</sup>

En definitiva, Is 12 no es un mero «filler» que busca rellenar un hueco o tapar un agujero, sino que se trata de una unidad literaria, que tiene su contenido, su género literario, su poética y su mensaje dentro del conjunto del libro. Por tanto, considerando los aspectos estilísticos de este pasaje, nos preguntamos acerca de su función

---

<sup>4</sup> Debemos señalar que Isaías es el nombre del Profeta (que actuó en Jerusalén en el siglo VIII a.C.) y del Libro, pero los dos no pueden ser identificados. Es obvio que el Profeta no ha escrito cada uno de los 66 capítulos del Libro. Ciertamente, hay que reconocer que un núcleo importante de la primera parte (Is 1-39) proviene del mismo Profeta, aunque la mayor parte de sus palabras han sido transmitidas por sus discípulos. A este proceso de redacción alude tal vez la orden divina de Is 8,16: «conserva en un documento sellado esta enseñanza para mis discípulos». Sin embargo, la segunda (40-55) y tercera parte (56-66) del Libro reflejan una situación diferente a la del siglo VIII a.C., especialmente cuando nombra al rey Ciro (44,28; 45,1) y la «salida de Babilonia» (48,20), presentando así la situación del exilio y su conclusión. Por tanto, el libro de Is no es el producto de una sola persona, sino de un grupo de escritores que se han sucedido a lo largo de los siglos (desde el siglo VIII a.C., hasta el siglo V o IV a.C.). De este modo, U. Berges atribuye la segunda parte del Libro (época babilónica y persa temprana) a un grupo cantores en el exilio, probablemente una «escuela» de origen levita, y no tanto un profeta-escrba individual (Levitishe Tempelsänger). Así, en la época persa y helenista temprana estos cantores proféticos se convierten en los escribas encargados de la conservación del texto y de dar la forma final al libro de Isaías en su conjunto; cf. U. BERGES, *Jesaja*, 36-49.

<sup>5</sup> Ciertamente, la crítica retórica se ha entendido de diferentes maneras en los estudios del Antiguo Testamento. Algunos han estudiado las características estilísticas del texto bajo el nombre de *crítica retórica*; particularmente, cf. J. MUILENBURG, «Form Criticism and Beyond», 1-18; PH. TRIBLE, *Rhetorical Criticism*, 91-106. Sin embargo, Thomas Renz, en un libro publicado sobre la función retórica del libro de Ezequiel, usa el término en otro sentido: como atención a las características por las que alguien trata de persuadir a otra persona a través de un acto de comunicación. Desde esta perspectiva, trata de responder a la pregunta acerca de la intención del autor al componer Ezequiel, un libro tan fuertemente argumentado; cf. TH. RENZ, *The Rhetorical Function of the Book of Ezekiel*, 1-11.

retórica, que concierne a la siguiente cuestión: ¿qué aporta nuestro canto de alabanza a la argumentación del libro como una unidad?

### 3. METODOLOGÍA

El «pastiche» está íntimamente relacionado con la intertextualidad, ya que se trata de una técnica literaria de composición que busca cargar los términos de significado a través de diversas conexiones intertextuales. Así, el «pastiche» se presenta como un modo específico mediante el cual un texto puede hacer referencia a otros, ya que busca reunir armónicamente diversos elementos de diferentes pasajes.

De este modo, el «pastiche» es una composición nueva creada por un autor, en la que integra un conjunto de citas, alusiones y ecos de una serie de textos anteriores. Por tanto, el «pastiche» es un trabajo parcialmente diacrónico: el autor reúne textos ya existentes con los que estaba familiarizado, con el fin de crear una composición nueva. Así, mientras que los componentes del «pastiche» son anteriores, la creación del «pastiche» es posterior.

Tampoco debemos olvidar que el análisis intertextual reclama la participación activa e interpretativa del lector en la interacción dinámica con los textos dentro de nuestro pasaje, ya que, por un lado, el autor crea el nuevo texto sobre la base de tal combinación textual, mientras que, por otro lado, el lector puede otorgarle significados diversos. De ahí que se requiera una considerable capacidad por parte del lector o receptor no sólo basada en el reconocimiento de los textos del AT que resuenan en nuestro pasaje, sino también de los diversos aspectos literarios y contextuales. Consecuentemente, más que tener en cuenta el conjunto de las citas o alusiones puntuales, se podrían contemplar los paisajes textuales con todos sus componentes.<sup>6</sup>

Somos conscientes de que hay diversas teorías sobre si la intertextualidad tiene un aspecto diacrónico, o se trata simplemente de una lectura sincrónica. Creemos que ciertamente el método intertextual combina tanto el aspecto sincrónico como diacrónico. Así, en un primer paso, tratará de identificar las posibles referencias intertextuales en el contexto más próximo y más lejano de un texto, tratando de res-

---

<sup>6</sup> R. B. Hays utiliza la categoría de «metalepsis» (prestada por J. HOLLANDER, *The Figure of Echo: A Mode of Allusion in Milton and After* [Berkeley 1981] 113-149) para mostrar que las Escrituras crean nuevos significados vinculando textos anteriores a otros posteriores para establecer correspondencias inesperadas, que sugieren más de lo que afirman. Así, la referencia a un texto precedente presente en un texto sucesivo sugiere al lector que el texto posterior debe ser comprendido a la luz de una amplia interacción con el texto anterior, la cual comprende aspectos de éste que van más allá de aquéllos que son directamente citados. Por tanto, se trata de una técnica literaria de citar o hacer eco de un pequeño fragmento de un texto previo, de tal manera que el lector puede captar el significado del eco sólo recordando o recuperando el contexto original del que proviene la cita, alusión o eco, y después leyendo los dos textos de manera yuxtapuesta, en relación dialógica; cf. R. B. HAYS, *Echoes of Scripture in the Letters of Paul*, 20-21; *Id.*, *Echoes of Scripture in the Gospels*, 11.

ponder a la siguiente pregunta: ¿hay una *cita* explícita, o sólo una clara *alusión*, o tal vez se trata de un posible *eco*? Seguidamente, en un segundo paso, buscará aclarar la dirección de una dependencia literal, con el fin de determinar, si es posible, qué texto es previo y cuál es posterior, y si se trata de una dependencia causada por una conexión literal directa o por un trasfondo histórico-tradicional común. En definitiva, la dirección de dependencia es importante para saber qué pasaje pretende citar o aludir a otros, de tal manera que trata de dirimir cuál de los textos supuestamente relacionados entre sí es anterior en el tiempo. Aunque es difícil probar la dirección de dependencia, hay diversos criterios (como la *comunicatividad*, *referencialidad*, *dialogicidad*)<sup>7</sup> que pueden proporcionar señales o ideas sobre cómo poder determinarla. Por tanto, si podemos ver una dirección de dependencia podemos decir mucho más sobre una conexión intertextual, porque así el autor lo ha dispuesto intencionalmente para entender mejor su texto.

Por tanto, en el método de la intertextualidad se complementan mutuamente tanto la dimensión sincrónica como diacrónica, de tal manera que una «sincronía reflejada diacrónicamente»<sup>8</sup> puede llevar a resultados exegéticos prometedores y conclusiones teológicas fructíferas.

#### 4. DESARROLLO DEL TRABAJO

Partimos de una pregunta para dar paso a la investigación: ¿cuál es la función retórica y estilística de Is 12?

En el capítulo I de nuestro trabajo presentaremos a Is 12 como un canto de acción de gracias, que presenta cierta relevancia en la discusión moderna sobre la función composicional de este himno de alabanza. Así, el debate gira en torno a las siguientes cuestiones: ¿Is 12 marca el final de los capítulos precedentes? ¿O introduce los capítulos sucesivos? ¿O se trata más bien de una composición particular, que constituye un nexo de unión entre los caps. 1-11 y los caps. que siguen? En vista de estas diferencias de opinión, destacaremos la posición de importantes autores, que podrían suponer diversas posturas representativas con respecto a la naturaleza y función de Is 12.

De este modo, nuestra propuesta será considerar Is 12 no sólo como culmen de la primera sección del libro de Isaías (1-12), sino también como programación, anticipo y anuncio del resto del libro. Buscaremos, así, una opción metodológica para demostrar esta conclusión a la que llegamos. De este modo, recurriremos al análisis

<sup>7</sup> Se trata de tres conceptos que, junto con la *selectividad* y la *estructuralidad*, forman los cinco criterios de intertextualidad sugeridos por el literato alemán Manfred Pfister; cf. M. PFISTER, «Konzepte der Intertextualität», *Intertextualität*, 26.27.29.

<sup>8</sup> U. BERGES, *Das Buch Jesaja*, 46, que afirma: «... eine „diachron reflektierte Synchronie“, die das gewordene Textgewebe an seinen Nahtstellen behutsam öffnet, ohne dabei das Gewordene zu zerstören».

de la composición literaria, para estudiar la unidad literaria de Is 12 (capítulo II) y su textura interna, su peculiaridad literaria, para saber cómo valorarlo (capítulo III).

Así, descubriremos, en el capítulo II, que Is 12 forma una unidad compacta, a pesar de las dudas sobre la unidad del capítulo, principalmente por la segunda introducción en el v.4 y los cambios de persona entre singular y plural. Por tanto, trataremos de responder a las siguientes preguntas: ¿qué sentido tiene la repetición de la fórmula introductoria en los vv.1 y 4? ¿Señala dos textos diferentes? ¿O trata más bien de articular armoniosamente la unidad poética de Is 12? Por otro lado, ¿por qué nuestro pasaje muestra el cambio del singular al plural? ¿Estaría compuesto por dos salmos originalmente diferentes? ¿O tal vez indicará la progresión dentro del Canto, considerando la estructura poética y la dinámica interna de Is 12?

También descubriremos, en el capítulo III, desde una perspectiva intertextual, que nuestro pasaje es un «pastiche», una técnica literaria compositiva basada en crear en sí misma diversas conexiones intertextuales, entre las cuales destacan sus puntos de contacto que proceden tanto del Salterio como de Ex 15. Así, sus citas y alusiones al canto del Mar indican la dirección en la que se debe interpretar Is 12: en la salvación que Jhwh ofrece. De este modo, si Ex 15 responde en forma himnica a la liberación del éxodo, ¿es también Is 12 la respuesta laudativa a la superación del exilio de Babilonia?

En esta misma línea, dedicamos el capítulo IV de esta monografía al estudio de Is 12,3, debido a su importancia por su posición central en el texto y su enorme particularidad, ya se trata de un versículo que no encuentra ningún paralelo en el AT, y presenta un lenguaje metafórico muy pintoresco que difiere del resto de versículos tanto en su forma como en su estilo. Por tanto, si este versículo está integrado dentro de Is 12, que busca en sí crear diversas conexiones intertextuales, ¿podrían resonar también en el v.3 otras acciones y lugares del AT, cargando de matices y de valencias a sus imágenes? ¿Sería posible un juego intertextual que arrojara más luz sobre las metáforas del v.3, insertas en Is 12? La experiencia gozosa de salvación que transmite el juego metafórico del v.3, ¿se podría entender a la luz de otros pasajes del mismo libro de Isaías?

Finalmente, continuando con el estudio de la intertextualidad de Is 12, descubriremos en el capítulo V de nuestro trabajo que en la composición de este himno se encuentran conexiones intratextuales tanto con los capítulos precedentes como sucesivos. Así, en el tejido redaccional de este canto de alabanza destacan también numerosas referencias internas tanto a los capítulos que le anteceden como a los que le siguen, especialmente al Dt-Is, recogidas armónicamente en este modo compositivo del pastiche tan singular, indicando así la particular función de nuestro pasaje dentro del libro de Isaías. Analizando brevemente los diversos elementos temáticos de Is 12, nos acercaremos a un conjunto de ideas que se concentran en nuestro pasaje y que aparecen a lo largo de todo el libro. Por tanto, ¿qué podrían señalar esta serie de conceptos y temas en Is 12 que, a modo de dinámicas lingüísticas, literarias

y teológicas, recorren transversalmente el libro de Isaías? ¿Nos indican tal vez una importante función estructuradora en la unidad de la obra isaiana?

Por tanto, este análisis intertextual de composición literaria iluminará de manera nueva el problema planteado en el estado de la cuestión.